

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Universidad de Murcia

Volumen XVIII
Enero-Diciembre 2002
Número 33-34

SUMARIO

ESTUDIOS

Miguel Álvarez Barredo <i>Enfoques literarios de Jue 10,1-12,15</i>	1-40
Rafael Sanz Valdivieso <i>Adriano el Monje y la tradición antioquena</i>	41-68
Antonio Gómez Cobo <i>Actualización de las promesas divinas en la Iglesia Visigoda según la «Homelia in laude Ecclesiae» de Leandro de Sevilla</i>	69-113
Francisco Chavero Blanco/Francisco Martínez Fresneda <i>La «Quaestio de beatitudine» de Alejandro de Hales. Introducción y edición</i>	115-166
Manuel Lázaro Pulido <i>El carácter filosófico de la obra de Francisco Chavero Blanco. Reflexión sobre la significación filosófica de Imago Dei</i>	167-196
Guzmán Manzano <i>Reflexiones en torno al Decir Originario según San Buenaventura</i>	197-222
Alejandro de Villalmonste <i>La visión franciscana del hombre ante el problema del Pecado Original</i>	223-250
Ignacio Jericó Bermejo <i>«De bonis haereticorum ante iudicis sententiam».</i> <i>Según los salmantinos del siglo XVI: Luis de León y Pedro de Aragón</i>	251-298
José Luis Parada Navas <i>Fundamentos de la Teología Moral Franciscana</i>	299-319
Miguel Ángel Escribano Arráez <i>Reflexiones sobre la instrucción «Verbi Sponsa»</i>	321-344

sigue

Antonio Martínez Blanco
Globalización económica y cultural. Retos para la Iglesia 345-386

Francisco Henares Díaz
El Juicio Final entre dramaturgia, descripción visual y parénesis en el Sermonario del Siglo de Oro 387-414

Antonio Irigoyen López/Francisco Chacón Jiménez
Relaciones sociales y familiares en torno al Cabildo de la Catedral de Murcia y al Santo Oficio de la Inquisición durante el Siglo XVII.... 415-442

Francisco Víctor Sánchez Gil
Murcia por la Inmaculada Concepción en 1723 443-480

Pedro Riquelme Oliva
Actitudes y creencias de José Musso y Valiente, Ilustrado murciano 481-518

NOTAS Y COMENTARIOS

Gonzalo Fernández Hernández
Un eco del antiaristotelismo de Juan el Gramático en la reglamentación de las enseñanzas filosóficas en la Escuela de Alejandría..... 519-521

F. Javier Gómez Ortín
Primer impreso de Caravaca 523-527

Pedro Ruiz Verdú
Trinidad y vida moral 529-532

Francisco Henares Díaz
La paz. Actitudes y creencias 533-536

Francisco Martínez Fresneda
Perfil biobibliográfico de Francisco Chavero Blanco 537-546

BIBLIOGRAFÍA 547

LIBROS RECIBIDOS 603

ÍNDICES 611

PRIMER IMPRESO DE CARAVACA

FRANCISCO J. GÓMEZ ORTÍN

Se trata de un brevísimo folleto, que forma parte de un volumen facticio, conservado en la Biblioteca de la R. Academia Alfonso X El Sabio, de Murcia.

He aquí los datos bibliográficos que nos proporciona el rarísimo ejemplar, con signatura 4-F-38 (12), y cuyo título abreviado es el siguiente: *Descripción de la función egecutada en la Villa de Caravaca con motivo de la colocación de la Lápida de la Constitución*.- En Caravaca: Por Francisco Martínez Oliva (s. a.), 7 pp., 19 x 13 cm. Aunque no conste el año, por ser obvio, se imprimió en 1820, sin duda ninguna.

En las últimas páginas, vienen unas coplas "jocoserias", compuestas y cantadas por una estudiantina, con el estribillo *Carambitito*, que ha de responder a alguna tonadilla o canción popular de la época. Nos encontramos, pues, ante una de las muestras poéticas más antiguas de chirigotas o sátira política en la Región Murciana. El contenido de la composición es una serie de metáforas alusivas a la piedra de la Constitución,

a la que se compara con diversos tipos de piedras.

Este impreso tiene, además, un valor añadido, dado que faltan en Caravaca las Actas Capitulares correspondientes al trienio liberal desde marzo de 1820 inclusive. Éstas, después del trienio, fueron llevadas a Murcia, de donde nunca volvieron, ignorándose hoy su paradero.

Trascribimos, a continuación, el texto íntegro del documento:

"DESCRIPCIÓN/ de la solemne función egecutada en/ la Villa de Caravaca con el plau-/sible motivo de la colocación de/ la Lápida de la Constitución.

El día 23 de Junio al romper el alba, se anunció al Pueblo este deseado acto con repique general de campanas, que se repitió al medio día, a las ocho de la tarde con salvas de artillería, y a las nueve de la noche con igual repique: al momento, según estaba dispuesto, se vieron iluminadas todas las calles, llamando la atención las Casas Capitula-

res, que se hallaban adornadas con más de dos mil luces, que por la variedad y orden de su colocación hacía la perspectiva más agradable; y una completa Orquesta colocada en el espacioso balcón de dichas Casas divirtió al concurso desde esta hora hasta las once.

El 24, a las ocho de la mañana, fue convocado el Pueblo a las Casas Capitulares del mismo modo con que se anunció la función; y así reunido salió procesionalmente a las nueve, dirigiéndose por la carrera acostumbrada, cuyas fachadas se hallaban primorosamente adornadas con ricas colgaduras y varias figuras en que el gusto y el genio se disputaban la preferencia. Un piquete del Regimiento de Caballería de España rompía la marcha: a este seguían dos piezas de artillería volante, tiradas por honrados Patriotas, y servidas por retirados de la misma arma: Una Comparsa de veinte personas en traje de Turcos, perfectamente engalanados, y en caballos bien enjaezados, continuaba en formación regular: después marchaban con el mismo orden otros muchos Ciudadanos colocados sin distinción alguna: otra Comparsa estudiantina en el ropaje que les es propio, cantando al compás de algunos instrumentos una Canción joco-seria (*) alusiva al motivo de la festividad, ocupaba el sitio inmediato: la Música principal y Maceros de la Villa precedían a un lucidísimo convite que formaba cuerpo con el Ayuntamiento, alternando en dos filas otros Ciudadanos con varios individuos del estado eclesiástico secular y regular: en medio de estas iban los Patriotas que componen la subscripción, que en adelante se dirá,

tirando de cintas color de fuego y verde, que salían de la Lápida conducida en triunfo por el benemérito y más decidido constitucional D. Juan Antonio Escalante, Capitán de infantería retirado, de quien salía otra que terminaba en dicha Lápida con la siguiente inscripción: "YO TE PRONUNCIÉ; YO TE SOSTENGO; YO TE DEFENDERÉ".

Del mismo modo, al extremo de este acompañamiento iba una hermosa Joven con los atributos de la Fama: a dos Ninfas, que llevaban las Armas de Caravaca, precedía una Matrona, que representaba esta deliciosa Villa, acompañada de los decididos Patriotas D. Miguel Leoncio Escalante, Administrador Principal de Rentas Nacionales, y D. Alfonso Melgares y Marín, que de un modo apropiado figuraban ser su verdadero apoyo; precedía después otra Matrona a las diosas Ceres y Minerva con sus atributos propios, y representando aquella a la Provincia de Murcia con su Escudo de Armas, la acompañaban y sostenían los Ciudadanos Patriotas D. José Salazar y Maldonado, Diputado de la misma, Maestrante de Granada, y D. José Escalante: a continuación se veían otras dos Ninfas, que presentaban a el Pueblo grillos y cadenas rotas, significando la libertad de la Nación Española, representada esta por otra Matrona, que marchaba delante acompañada de los Militares Patriotas D. Ginés Chico de Guzmán, Capitán del Regimiento Provincial de Lorca, y D. Gumersindo Herbás, Teniente retirado, que con espada en mano señalaban su defensa; y tras la misma una Ninfa sosteniendo la extremidad del magnífico manto azul que cubría el

hermoso traje blanco con que estaba adornada; en este lugar iba colocada la Lápida en la forma indicada, y a sus cuatro¹ ángulos y centro del reverso cinco Autoridades conocidas, asidas de igual número de cintas, por este orden: al costado derecho preferente el Regidor Decano, D. Antonio Melgares Reyna, representando al Ayuntamiento; a su izquierda el Juez de primera instancia interino D. Bernardo José Herbás; delante del primero y ángulo correspondiente el Comandante de las Armas D. Joaquín Matheos, Coronel de Caballería retirado; a su izquierda D. Jacobo Vallejo, Administrador General de las Encomiendas de S. M. D. Carlos Luis, Rey de Etruria; y al reverso D. Blas José Arias, Teniente de Vicario, a quien seguían dos Etiópes con talegas al hombro tirando toda clase de monedas de plata y vellón, que franqueó la generosidad de aquel; y por último el Ayuntamiento Constitucional presidía el acto, cerrándolo una brillante escolta de Caballería del mismo cuerpo.

Luego que la comitiva regresó a la Plaza de la Constitución, se figuró la colocación de la Lápida en la fachada de las Casas Capitulares, lugar designado; y fijado que fue este precioso Monumento construido de jaspe negro, maestralmente labrado con la inscripción correspondiente en letras de oro, adornado de dos laureles formando una orla que la circuye, y de cuatro clavos a la Romana a los extremos de su qua-

drado de seis palmos, se descubrió al público entre vivas y aclamaciones, que acompañadas de un repique general de Campanas, salvas de artillería, y varias tocatas de música, dieron fin a tan solemne acto.

A las cuatro de la tarde del mismo día se sirvió una abundante y espléndida comida a los Pobres en general, en mesas bien paradas que con los asientos necesarios se habían colocado en la Plaza de la Constitución, a los cuales acompañaban las Autoridades y Ciudadanos más distinguidos, teniendo su mayor gloria en servir, comer, beber y brindar con la clase indigente; se dio parte a los presos en esta satisfacción, y la tuvieron también los valientes Militares, y otros muchos vecinos, que todos pasaron de quinientos; cuyos gastos se hicieron por Patriotas que voluntariamente se subscribieron. Un inmenso gentío fue espectador de este acto de humanidad y fraternidad, acompañado de la Música principal; y el orden no interrumpido y alegría general, que reynó durante el mismo, hacían más interesantes los brindis de los Patriotas, expresados con el mayor exaltamiento en loor de la Constitución, del Rey Constitucional, de las Cortes, y de los Héroes militares que han tomado parte en la causa de la Nación.

Por la noche del mismo día hubo iluminación general, distinguiéndose entre todas la fachada de las Casas Capitulares por su brillantez y magnífi-

¹ Adviértase cómo a cinco años de la reforma ortográfica académica de 1815, que fue unánimemente aceptada por gramáticos y escritores, todavía el tipógrafo caravaqueño mantiene la q arcaizante en palabras como "cuatro, quadrado, qual, quales".

co aparato de pinturas con inscripciones alegóricas; y se dio fin con un bayle público costeadó por los mismos Patriotas en un Salón construido al intento en la Plaza de la Constitución, decorado con columnas y arcos de flores vistosamente empavesados, cuya perspectiva con la que ofrecía la del Ayuntamiento formaba el espectáculo más agradable.

En estos términos dio fin la función más solemne que ha podido dar el Pueblo más entusiasmado, más embebido en ideas patrióticas y más adicto al sistema Constitucional; no siendo de omitir que al siguiente día 25 duraba aún el deseo de explicar sus sentimientos, pues habiendo manifestado la mayor sumisión a los bandos que se publicaron prohibiendo las máscaras, pidieron licencia varios Ciudadanos para salir con ingeniosas invenciones, y lo ejecutaron con moderación y el mejor orden; y que se tuvo un lucidísimo banquete de treinta cubiertos a que asistieron las principales Autoridades y Patriotas más exaltados, en el que se brindó a porfía en loor de las nuevas instituciones de un modo que no tendrá ejemplo.

Esta gente tunantina,
más mala que Barrabás,
anda buscando una piedra
que se le convierta en pan,

ESTRIBILLO

CARAMBITO, qué bella,
qué hermosa;
vamos a buscarla, ¡O Piedra preciosa!
Muchos aseguran ser
esta la piedra bezal²,
por la qual toda la España
ha llegado a respirar.

CARAMBITO, etc.

Dicen que es grave, y no pesa
porque deja libertad,
a todos los que la llevan
para poder caminar.

CARAMBITO, etc.

Para el malo es mal de piedra
la piedra de Solimán³,
piedra que siendo de azúcar
se les vuelve rejalgár⁴.

CARAMBITO, etc.

Muchos quisieron echarla
en lo profundo del Mar,
mas no pudieron ahogarla,
porque ella supo nadar.

CARAMBITO, etc.

Otros la llaman de Río,
mas de ella no se reirán,

² Trueque de líquidas r/l. En todos los diccionarios se le llama piedra bezar o bezoar. Es una piedra que se forma en el estómago de ciertos rumiantes (cabra, caballo, mulo, llama), y se cree que es un antídoto contra el veneno.

³ La piedra solimán es azogue sublimado.

⁴ Mineral muy venenoso.

ni los que llevan capilla,
sotana ni balandrán⁵.

CARAMBITO, etc.

Ella es la piedra de toque
que llega a manifestar
de los sabios los quilates
y de otros la necesidad.

CARAMBITO, etc.

También es piedra Carbuncló⁶
que alumbra en la obscuridad,
a quien por ella se guía
con suma docilidad.

CARAMBITO, etc.

Otros creen por su influjo
que es un superior Imán,
que formará en atracciones
un Reynado universal.

CARAMBITO, etc.

Mas yo juzgo, por lo fuerte,
que es un bello pedernal,
que al golpe de los aceros
mil luces esparcirá.

CARAMBITO, etc.

Por último sepan, que
esta es piedra de amolar,
cuchillo contra rebeldes,
si humildes a ella no están,

CARAMBITO, etc.

Según te explicas, es esta
la que van a colocar,
de Constitución llamada,
de justicia y equidad.

CARAMBITO, etc.

PARA SOLO EL VITOR⁷

Viva la piedra Sagrada
para nuestra eterna gloria,
conservando la memoria
de época tan señalada.

En Caravaca: Por Francisco Martí-
nez Oliva. / Calle de la Puentequilla,
Casa contigua a el Ayuntamiento Cons-
titucional".

⁵ Se refiere al clero regular o religiosos (capilla) y al clero secular o curas (sotana y balandrán).

⁶ "Piedra preciosa mui parecida al rubí, que según algunos creen, aunque sea en las tinieblas, luce como carbón hecho brasa" (*Diccionario de Autoridades*, Madrid 1726).

⁷ "Letrero escrito directamente sobre una pared en aplauso de una persona, por alguna hazaña. Suele contener la palabra *víctor* o *vítor*" (DRAE). Aquí se personifica a la Constitución.

